

tema del mes

Transexualidad, adolescencias y educación

En torno al 10% del alumnado se identifica con orientaciones e identidades sexuales y de género no normativas. Además, otro 6% no tiene clara su orientación sexual, según los últimos estudios. Lxs estudiantes que se alejan de la heteronormalidad tienen más probabilidades de ser discriminadxs y sufrir violencia, hasta el punto de que muchxs de ellxs terminan siendo “expulsadxs” del sistema educativo. Para crear una verdadera escuela inclusiva, los docentes han de adoptar una perspectiva queer, de respeto a las diferencias, y, además, interseccional, por cuanto las identidades de género y sexuales se entrecruzan con otros elementos como la clase social, la edad, el color de la piel, la cultura... Profesores y alumnado nos demuestran que conseguirlo es más fácil de lo que parece.

En los diversos textos que forman parte del bloque temático el “Tema del Mes” hemos utilizado como genérico la “x” para dar espacio a personas que no solo se sienten en femenino o masculino, para evidenciar que hay muchas más maneras de verse, vivirse y sentirse que la binaria.

En mi cole no hay ningunx

Belén de la Rosa

Secretaría de Juventud y Cultura
FE CCOO

Recuerdo las primeras veces que fui a un colegio a hacer una investigación sobre el insulto homófobo. Cuando entrevistaba al profesorado, lo que más me sorprendía era la rotundidad con la que me decían: “No, no, aquí no tenemos ningún niñx gay”. Solo se referían al término “gay”, que es lo único que se podía admitir con más naturalidad, del resto ni hablábamos.

CUANDO continuaba la entrevista siempre salía algún niño, normalmente niño, por eso de ser más amanerado o querer estar jugando con las niñas.

Este era un colegio de Infantil y Primaria, con un gran equipo docente y un AMPA más o menos activa y con muchas ganas de innovar. Entonces entendí la importancia de dismantelar un mecanismo de reproducción cultural en los centros educativos sobre los temas de género, sexismo y homofobia.

Están tan interiorizados que nos cuesta mucho ver, y hasta en muchos casos entender. Decir hoy que la educación en este país pasa por una de sus mayores crisis parece hasta desfasado, pero es la verdad. Despidos en masa del profesorado, privatización de lxs trabajadorxs de la enseñanza, aumento de ratios, subida de tasas, disminución de materias que tienen que ver con artes, plástica, sociales, educación para la ciudadanía, dan muestra de lo que busca este Ministerio, un modelo social analfabeto, acrítico, poco hábil y muy segregador.

Como dice la profesora Mercedes Sánchez, no hablamos de minorías, el alumnado “excelente” viene a ser el 2% y no por ello dejamos de atender sus necesidades y requerimientos; pero si hablamos de habilidad numérica, la lucha está ganada, entonces el operativo se pone en marcha en cuestión de minutos, da igual si el alumno tiene otras necesidades, como saber socializarse o saber resolver conflictos cotidianos, o agrede de una u otra manera a sus compañerxs, simplemente está dentro.

El Partido Popular aplica la ley de ficción política para crear verdad, repite hasta la saciedad tres vaguedades hasta que la ciudadanía las da por válidas. Pero, ¿cuál es el operativo que se pone en marcha cuando hablamos de sexualidades?, ¿qué hace tambalear con tal intensidad los cimientos más básicos de la derecha cuando hablamos de adquirir los mismos derechos a personas que no se consideran dentro de los atributos sexuales normalizados?

Miraba con estupor lo que ocurrió en Francia recientemente con la nueva ley de matrimonio para personas del mismo sexo. Ley que, por cierto, generó alianzas inauditas en contra de los derechos de otras personas, incomprensible si pensamos que dicha ley no merma cualidad, calidad, derechos o recursos estatales.

Y es que, cuando hablamos de sexualidades diversas en el entorno educativo, tiemblan los cimientos de esa ficción política de la derecha más rancia sobre los valores universales del mundo heteropatriarcal, en el que se subsume a la ciudadanía en dos mitades contrapuestas, “ellos” por encima, “ellas” al servicio, y todo lo que sale fuera de ser cuerpo productor o reproductor es enfermizo, débil, ocultable y vergonzoso.

Estos son los valores de la producción de verdad que pretende imponer la derecha política de este país y que se plasma en una ley que solo mira hacia unos pocos, quitando a quienes menos tienen cualquier posibilidad de mejorar, progresar, vivirse en positivo y desarrollar mecanismos sociales de empoderamiento.

Ahora solo vale el gran consumo, el cuerpo “consumidor líquido”, como decía Bauman, que lo quiere todo y al instante, y que lo mismo es un conocimiento que un traje de gran diseñador, como un cuerpo 10, da igual mientras se consuma lo que sea.

Se nos llena la boca de denunciar la alta tasa de abandono temprano y fracaso escolar, de cómo corregirlo, de cómo descender el percentil de personas que abandonan, sin analizar qué motiva dicho abandono, sin pensar cómo es ese alumnado que no ve respuestas del sistema educativo a sus demandas, sin pararse a reflexionar que hay personas que prácticamente son excluidas de una educación cada día más rancia y segregadora.

Hay que alzar la voz alta y clara y poner los recursos necesarios para atender a este alumnado, no precisamente minoritario, que lucha por ser reconocido en positivo, ser respetado y hacer uso de un espacio real para vivirse.

La actual situación de crisis económica, política, social y educativa no puede, ni debe tapan las necesidades de todxs, no es justo aprovechar esta coyuntura para decidir qué va primero y qué después, qué es más importante y qué menos, porque para las personas lo que viven día a día se convierte en lo realmente trascendente.

Que no te engañen, hablar hoy de diversidad sexual, de lo queer, es hablar de progreso hacia la igualdad sexual, social, de género y étnica, la crisis no justifica todo. Nos llevan hacia un modelo educativo, social y económico trasnochado en el que unos pocos deciden lo de todxs.

Por eso, en un momento tan vital como este defendemos el derecho a ser, a estar en el mismo espacio, a atender los requerimientos y necesidades de todo el alumnado, por mucho que nos cueste, por mucho que haya mentes pensantes que desearían no vernos, que se aferran a la idea de un modelo social binario, contrapuesto, jerarquizante y desigual para seguir manejando los hilos.

Nosotrxs apostamos por otra manera de ver y de mirar, por la diferencia como un elemento clave de aprendizaje de igualdad entre unxs y otrxs, presentamos aquí toda una propuesta de intervención educativa para atender, dar respuesta y educar a todo el alumnado independientemente de su procedencia, género, sexo e identidad sexual. Claro que se puede, os lo aseguro, solo hay que querer hacerlo.

Apostamos por la diferencia como un elemento clave de aprendizaje de igualdad entre unxs y otrxs